

El bachillerato de la UNAM

Los estudios de bachillerato impartidos en la Universidad Nacional Autónoma de México comprenden los de educación media superior que tienen como propósito formar integralmente a los alumnos, dotarlos de conocimientos, habilidades, actitudes y valores de responsabilidad y participación social, que los capaciten para continuar los estudios profesionales.

El bachillerato de la UNAM se inscribe en la modalidad de *Bachillerato General*: ofrece una formación general y la preparación para ingresar a la educación superior, es decir, tiene carácter propedéutico.

El Reglamento General de Estudios Universitarios (RGEU) señala que la UNAM ofrece dos planes de estudios en este nivel: el de la Escuela Nacional Preparatoria y el de la Escuela Nacional “Colegio de Ciencias y Humanidades”.

Escuela Nacional Preparatoria. El 2 de diciembre de 1867, el Presidente Juárez expidió la Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, en la que se estableció que los estudios en la Escuela Nacional Preparatoria serían previos al ingreso a las Escuelas de Altos Estudios. Nombró al Dr. Gabino Barreda como su primer director y el 3 de febrero de 1868 se inauguró el primer ciclo escolar con una matrícula de novecientos alumnos en las instalaciones del Antiguo Colegio de San Ildefonso, que se ocupó como escuela hasta 1982.

La Escuela Nacional Preparatoria (ENP) marcó una nueva época en la historia educativa del país, con una propuesta de formación laica, integral, propedéutica, adecuada para la vida, inserta en un proyecto nacional liberal, que pretendía responder a las necesidades de la época. En 1910, al ser incorporada a la Universidad Nacional, la ENP ratificó su misión formativa y propedéutica y legó a aquélla sus principios filosóficos y educativos.

La ENP ha tenido diecinueve planes de estudio y son diversas las tendencias educativas a las que ha dado cabida: la positivista (1868 a 1907), la educación práctica (1914 a 1918), la humanística (1920 a 1956), y desde 1964 imparte una educación formativa e integral. En la década de los años cincuenta y durante la de los sesenta se inauguraron seis de sus nueve planteles. Su plan de estudios más reciente fue aprobado en 1996 por el Consejo Académico del Bachillerato.

La **Escuela Nacional Preparatoria** ha preservado a lo largo de su historia su misión original: brindar una formación integral que permita a sus alumnos incorporarse a los estudios superiores, con una cultura general y una preparación adecuada para la vida, con la adición de aspectos que son indispensables en la actualidad. Esta formación integral implica:

- Una amplia cultura, de aprecio por su entorno y la conservación y cuidado de sus valores.
- Una mentalidad analítica, dinámica y crítica que les permita ser conscientes de su realidad y comprometerse con la sociedad.

- La capacidad de obtener por sí mismos nuevos conocimientos, destrezas y habilidades, que les posibilite enfrentar los retos de la vida de manera positiva y responsable.

Escuela Nacional “Colegio de Ciencias y Humanidades”. Los orígenes del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) reflejan las ideas sociales y políticas sobre educación de fines de los años sesenta, el espíritu innovador de universitarios como Pablo González Casanova y Roger Díaz de Cossio, así como la necesidad de atender al aumento de la población escolar y a sus nuevas características, situaciones que obligaban a la innovación en los sistemas de enseñanza. El proyecto, que en un inicio se conoció con el nombre de *Nueva Universidad*, incluyó varias propuestas que no llegaron a concretarse. La creación del CCH fue aprobada por el Consejo Universitario el 26 de enero de 1971. Originalmente incluía varios niveles de enseñanza y centros de investigación.

En lo que se refiere al bachillerato, los planteles Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo abrieron sus puertas el 12 de abril de 1971 y al siguiente año hicieron lo propio los planteles Oriente y Sur. En 1992 se constituyó su Consejo Técnico y en 1997 obtuvo el rango de Escuela Nacional. Su plan de estudios fue aprobado por el Consejo Académico del Bachillerato en 1996.

Desde su origen el CCH adoptó los principios de una educación que considera al estudiante como individuo capaz de captar por sí mismo el conocimiento y sus aplicaciones, orientada al desarrollo del alumno crítico que aprenda a aprender, a hacer y a ser. El plan de estudios enfatiza el dominio del español y las matemáticas, de los métodos de conocimiento histórico-social y experimental, y de las habilidades de indagación para la adquisición de nuevos conocimientos y la solución de problemas.

Las orientaciones del quehacer educativo del **Colegio de Ciencias y Humanidades** se sintetizan en: *Aprender a aprender*, las habilidades y disposición para adquirir nuevos conocimientos por propia cuenta; *Aprender a hacer*, las habilidades para poner en práctica lo aprendido en el aula; *Aprender a ser*, el desarrollo de valores humanos, cívicos y éticos. El CCH trabaja con una metodología en la que participa el escolar activamente en el proceso educativo bajo la guía del profesor, quien intercambia experiencias con sus colegas en diferentes espacios académicos en su beneficio.

El CCH busca que al egresar sus estudiantes sean:

- Actores de su propia formación, de la cultura de su medio, capaces de obtener, jerarquizar y validar información, utilizando instrumentos clásicos y tecnológicos para resolver con ello problemas nuevos.
- Sujetos poseedores de conocimientos sistemáticos en las principales áreas del saber, de una conciencia creciente de cómo aprender, de relaciones interdisciplinarias en el abordaje de sus estudios, de una capacitación general para aplicar sus conocimientos, formas de pensar y de proceder, en la solución de problemas prácticos.